

Cuando su hijo tiene delirio pediátrico

¿Qué es el delirio pediátrico?

Es un cambio en el estado mental que se puede producir cuando su hijo está muy enfermo.

Provoca mucha confusión en el niño, y cambia cómo piensa y actúa. Estos cambios son repentinos y pueden fluctuar rápidamente en poco tiempo pero no suelen durar mucho.

A medida que el niño se recupere de la enfermedad, el delirio también debería mejorar.

¿Cómo se manifiesta?

Es posible que su hijo:

- tenga dificultades para prestar atención o recordar cosas;
- duerma demasiado o no duerma lo suficiente;
- vea o escuche cosas que otras personas no ven ni escuchan;
- esté confundido;
- tenga más dificultad para calmarse;
- no lo reconozca ni sepa dónde está;
- tenga estados de ánimo intensos que pueden cambiar rápidamente.

Las señales de delirio en su hijo pueden aparecer y desaparecer. Pueden empeorar por la noche.

¿Por qué mi hijo tiene esto?

Hay muchas cosas que pueden causar delirio en los niños, incluyendo:

- una enfermedad o una infección;
- cambios en cómo duermen;
- una lesión en la cabeza;
- si el cerebro no recibe suficiente oxígeno.

Muchas veces, más de una cosa causa delirio.

Además, algunos medicamentos pueden contribuir a su confusión. Si eso sucede, buscaremos otras maneras de tratar su enfermedad.

Es frecuente que los niños en la ICU tengan delirio. Cuando se recibe atención médica las 24 horas del día, puede resultar difícil saber cuándo estar despierto y cuándo dormir. Esto puede causar más tensión en el cerebro.

¿Cómo puedo ayudar a mi hijo?

- Mantenga la calma. Hable con oraciones claras y cortas. Hágale una sola pregunta fácil a la vez.
- Lleve juguetes, fotos u otros artículos de casa.
- Mantenga la habitación iluminada durante el día. Mantenga la habitación oscura y en silencio durante la noche.
- Ponga un reloj y un calendario a la vista.
- Ponga música relajante junto a la cama.
- Si su hijo está confundido, no discuta con él. Centre la atención del niño en eventos y personas reales.
- Recuérdele dónde está, qué hora es y qué está sucediendo.
- Si es necesario, dele sus audífonos y anteojos.

¿Qué cosas debo decirle al equipo de atención médica de mi hijo?

Díganos:

- qué cosas suelen ayudar a tranquilizar a su hijo;
- cómo le comunica su hijo cómo se siente y lo que necesita. Si usa un dispositivo de comunicación, avísenos.

¿Cómo se irá?

A medida que el niño se recupere de la enfermedad, el delirio también debería mejorar.

Cuando empiece a sentirse menos confundido, su hijo empezará a estar más despierto y activo durante el día, y a dormir por la noche.

Para ayudarlo a sanar, es posible que el niño necesite distintos tipos de ayuda. El equipo de atención médica de su hijo podría incluir:

- un fisioterapeuta o un terapeuta ocupacional;
- un especialista en vida infantil;
- un terapeuta del habla;
- un proveedor de salud mental.

El fisioterapeuta, el terapeuta ocupacional o el especialista en vida infantil pueden ayudar a que su hijo esté más activo durante el día.

El proveedor de salud mental puede hablar con usted y darle al niño un medicamento por poco tiempo hasta que sane, si fuera necesario.

¿Qué debo hacer cuando desaparezca el delirio?

Debe decirle al proveedor primario de su hijo que tuvo delirio. El proveedor podrá ayudarlo mientras su hijo continúa recuperándose de su enfermedad.

Si su hijo enferma más adelante, dígame al proveedor que anteriormente tuvo delirio. Esto ayudará en su atención.

También debe decirle a la escuela y a los maestros que el niño tuvo delirio.

¿Qué puede suceder después?

Una vez que se haya ido del hospital y esté en casa, es posible que note cambios en cómo su hijo piensa o se siente.

Problemas para pensar y concentrarse

Algunos niños tienen dificultad para concentrarse o para prestar atención. A su hijo podría resultarle difícil volver a la escuela. Es posible que:

- no quiera ir a la escuela;
- le vaya mal en la escuela;
- no pueda concentrarse en una sola cosa;
- se meta en problemas.

Para ayudar, hable con el maestro y con la escuela de su hijo. Pida que lo informen si a su hijo le cuesta hacer la tarea de la escuela. Ellos podrían tener ideas que pueden ayudar.

Si tiene alguna preocupación, también puede hablar con el proveedor del niño.

Es posible que haya pruebas, que pueden hacer la escuela o el proveedor, para ayudar a entender qué está sucediendo.

Cambios en el estado de ánimo y en la salud mental

Algunos niños tienen síntomas de ansiedad, de depresión o de estrés postraumático. Preste atención a sus acciones.

Es posible que su hijo:

- se sienta triste o enojado;
- se sienta asustado o muy preocupado;
- tenga problemas para dormir;
- tenga pesadillas;
- tenga miedo a los ruidos fuertes;
- tenga recuerdos confusos.

Si tiene alguna preocupación, hable con el proveedor de su hijo, quien podría sugerirle que el niño consulte a un proveedor de salud mental.